

Conjunto folklórico "Oshala"



Benín, antiguo Dahomey durante el periodo colonial francés, es uno de los pulmones de África, con el puerto de Cotonú y los lagos y lagunas que conforman la parte llana del país. Con la excepción de un puñado de pequeñas protuberancias, Benín es uno de los países más llanos de todo el continente. Su forma alargada es su otra característica. Le permite penetrar profundamente del sur al norte del continente, es decir, hacia el Sahel, hacia otras civilizaciones, otras religiones y un clima completamente distinto. En resumen, es un país en una encrucijada y su civilización siempre se ha visto afectada por ello.

Aquí, los pescadores entran en contacto con los pastores nómadas del norte y las zonas de regadío del sur, que favorecen la agricultura, y se encuentran así muy cerca de las zonas secas del norte por las que sopla el viento cálido del corazón del continente. Del mismo modo, las poblaciones animistas se mezclaron con las de influencia cristiana, y el islam hizo una notable entrada en un sistema religioso ya de por sí complejo.



Y luego está el vudú, una religión que se desarrolló con la venta de esclavos a través de la costa oriental del continente americano, que se originó aquí y que aún hoy se practica ampliamente. Sin conocer estos importantes puntos, ¿cómo se puede apreciar la riqueza cultural del espectáculo ofrecido por el conjunto folklórico «Oshala»?

El programa del grupo tiene en cuenta todas estas influencias. Las ceremonias vudú justifican las máscaras, que pretenden atemorizar y que permiten a los ancianos ejercer su autoridad sobre las aldeas. Las regiones del norte practican ceremonias animistas que reflejan la vida de los hombres y mujeres del monte. La tradición evoca también las guerras que no podían evitarse en un país que se extendía a través de las grandes rutas nómadas y de invasión. Por último, el espectáculo nos recuerda que este país está probablemente habitado desde el siglo XIV y que, por tanto, su cultura existe desde hace mucho tiempo.

A la compañía no le falta originalidad y buen humor. Los bailarines siempre parecen divertirse, incluso desde lo alto de sus zancos. Los percusionistas tocan con la mayor seriedad los ritmos que se utilizan de pueblo en pueblo para transmitir noticias o animar ceremonias fúnebres, y en el espectáculo para dirigir constantemente las evoluciones y acrobacias de los bailarines. Y el jefe de la tropa, impasible bajo su gran paraguas, dando tragos a su pipa, probablemente intercambiada por dos céntimos con un viejo bucanero de los mares, destila esa nobleza de los africanos que, como detentadores del poder, están mucho más cerca de sus dioses que cualquier ser humano y son más ricos en conocimientos que cualquier otro erudito.

Un espectáculo lleno de interés y descubrimientos, símbolo de un África eterna, el África de los griots, los tambores y los trajes de fiesta.

BENÍN



Compañía nacional de danza folklórica "Herencia viva"



Este país con recursos potenciales inmensos, aún no puede dar a sus habitantes otro lema que este: « si aún estás vivo mañana, habrás ganado una batalla ».

Al noroeste de América del Sur entre el Océano Pacífico y el mar de las Antillas, con sus cadenas de montañas y su selva, la antigua Nueva Granada de los conquistadores españoles aún busca su equilibrio. En el norte la Sierra Nevada de Santa Marta culmina a una altura máxima de 5 775 metros. En la montaña, donde la roca aparece como las ruinas de un paisaje devastado, los lagos glaciares solamente reflejan el cielo. Al pie de las altas cadenas, la geografía acaba en lagunas por el delta del río Magdalena en la costa caribeña. Todos los paisajes de América latina están aquí aglutinados: el austero y frío dominio de las sierras, las playas del litoral, la selva amazónica, las extensas llanuras tórridas del este, las ciudades coloniales adormecidas bajo las nubes deshilachadas y las grandes aglomeraciones industriales.



Colombia

Los colombianos no carecen de humor y nunca se toman en serio los acontecimientos que van sucediendo, como lo recuerda Doña MERCEDES : «Cuando Dios creó Colombia, la colmó de dotes y favores : llanuras cálidas y fértiles, montañas aceradas, orillas resplandecientes. Luego escondió en su subsuelo metales preciosos. ¡Entonces, lleno de escrúpulos de haber demasiado favorecido esta tierra, quiso corregir su obra y la pobló de Colombianos!».

Colombia también es un mosaico de cuarenta y cuatro millones de habitantes. De ahí nace una diversidad de facciones: nariz aguilina y orgullosa de los conquistadores castellanos, aristócratas de sangre ibérica cultivando la herencia española, jinetes de los Andes de ojos oblicuos, Indios de la selva o de las montañas, sombrías «palanqueras» descendientes de los esclavos africanos vestidos de trajes coloridos, contoneándose por las calles de Cartagena de Indias.

La música colombiana está profundamente impregnada de ritmos latinos, heredados de los esclavos arrancados a las costas africanas, tales como los ritmos endiablados de las «cumbias» y de las «papayeras». Aquí se mezclan los ecos violentos de los tambores «yorubas», de las «marimbuelas mendingues». Entonces, se desprenden las lancinantes melopeyas de las polifonías «bantúes», destinadas a despertar los espíritus del agua y de la selva. De sus múltiples orígenes, ha conservado un gusto desmesurado por los carnavales y los bailes populares. La compañía nacional de danzas folklóricas «Herencia viva» usa de ello, así como de la fabulosa riqueza de sus trajes. En resumen, los colombianos no son ajenos a las contradicciones: incluso fuera de carnaval, los colombianos negros o mestizos se embadurnan de harina para parecer blancos.

Según Gabriel GARCIA MARQUEZ, premio Nobel de literatura: «La ilusión no se come, pero alimenta». Esto corresponde perfectamente a este grupo que llega de Bogotá, la capital, cuyo nombre «Herencia viva» dice mucho de la posición de este país en Sudamérica.



Conjunto folklórico "Camagua"



El atractivo de Cuba es primeramente los cubanos, un pueblo de carácter entrañable, pero es también una isla barroca y tropical, criolla y africana, fascinante, que suscitó todas las codicias.

Llana en su conjunto, excepto algunos valles, favorece los intercambios de región a región. El clima es propicio a la producción de grandes cultivos tropicales y al turismo balneario. La caña de azúcar se extiende con facilidad por las amplias llanuras de suelos profundos y fértiles. El oeste, dedicado a la cultura del tabaco, ofrece los paisajes más lindos de la isla. Estas llanuras con múltiples cosechas están habitadas por «bohíos» que viven en las casitas campesinas tradicionales en las que el tabaco es la fuente principal de subsistencia y las «casas de tabaco», especie de granjas de techos de palma, sirven para secar las hojas. De los once millones de habitantes, las dos terceras partes son descendientes de colonos europeos, sobretodo españoles, el resto son en parte de origen africano, caribeño o resultado de mestizajes.



Con la compañía folklórica «Camagua», fundada en 2011 y dirigida por el profesor Fernando MEDRANO VIREYA, nos adentramos en el corazón de la extraordinaria riqueza musical y folklórica de Cuba. Este ballet, que proviene del conjunto folklórico «Maraguan» nos propone un viaje por las raíces de las tradiciones caribeñas.

Su espectáculo es una serie de cuadros más dinámicos los unos que los otros, en los que se descubre primero el «Cubanismo», una evocación de las tradiciones populares más antiguas y originales. «Por los campos de mi Cuba» nos muestra las danzas del siglo XVIII en las zonas rurales. «Caribe soy» refleja toda la influencia de los pueblos del Caribe en las tradiciones cubanas en las que las músicas y danzas de Jamaica ritman este momento del espectáculo. Con «Homenaje» el ballet nos traslada a casa de los cosechadores franceses y sus esclavos que desembarcaron en el siglo XVIII llevando un arte de vivir refinado, donde la danza ocupaba un buen lugar. En los salones, los propietarios ricos bailaban «menuets» y «rigodons» y los esclavos participaban también de las danzas de los propietarios, ejecutaban el «menuet» al ritmo de los tambores africanos. Es en este contexto en el que nacieron las «fiestas de tumba francesa». Las danzas conservaron sus antiguas figuras, como el «minué» cuyo nombre en «patua francés-criollo» viene de «menuet», como vemos, algunas palabras subsistieron de la lengua hablada. Por fin, «Congos trinitarios» agrupa las danzas tradicionales, como la «Makuta» o el «Palo» de la región de Trinidad, los cantos y danzas multiplican los relatos y leyendas y narran la historia de un pasado todavía vivo.



Cuba

Exuberante por la sonrisa y la capacidad de sorprenderse y maravillarse que tienen sus habitantes, la isla de Cuba ha conservado su modo de vida tranquilo, su encanto afro-latino y su belleza un poco decaída que redescubriremos con pasión.

Conjunto folklórico "Somos cultura viva"



Este grupo procede de la capital, Quito. Se formó el 10 de noviembre de 2003 y desde entonces representa a Ecuador en todos los continentes. El conjunto folklórico «Somos cultura viva» está formado por dos etnias, como el país cuya riqueza cultural testimonia, pero con predominio de mestizos, lo que le permite presentar un programa completo y ecléctico, y reunir músicas y danzas de todas las regiones del país en un conjunto artísticamente muy logrado. Esta tierra que se extiende desde la costa del Pacífico hasta la profunda selva amazónica sigue siendo uno de los santuarios de la cultura inca. Sin embargo, sería inútil lamentar la muerte de los incas, el hundimiento de un imperio y las terribles condiciones en las que a veces se desarrolló la conquista española. A cambio, España dejó ciudades a menudo hermosas y los inicios de una actividad económica todavía importante.

El conjunto folklórico «Somos cultura viva» se centra deliberadamente en este aspecto de las cosas.



Su objetivo es recopilar la mayor cantidad posible de información, música y danza de una tierra que fue una de las civilizaciones más activas del continente americano y del mundo. Le apasiona recopilar los elementos de una verdadera identidad ecuatoriana. Formada por un gran número de estudiantes apasionados por el enfoque y representantes de todas las profesiones, la compañía ha querido construir una síntesis de las riquezas culturales de su país.

Su repertorio abarca desde la costa poblada de negros hasta el centro poblado de incas, pasando por la selva, que, como decíamos antes, fascina a los etnólogos. Ha recreado los trajes de cada región. La orquesta que acompaña su espectáculo está formada por profesionales de gran calidad, capaces de tocar instrumentos primitivos y contemporáneos. Con preferencia por los primeros, que intrigan su curiosidad agudizando sus conocimientos.

El espectáculo se apoya sobre las tan numerosas fiestas del Ecuador y casi todas de origen religioso, y sobre las vidas de los mercados que son el gran asunto de las poblaciones incas difundidas en la puna. Y aún en los carnavales que son diferentes de una provincia a otra. Y también en los ritos paganos en los cuales el sol desempeña un papel eminente. Como en los otros lugares, las creencias en un sistema fundador muy diferente del anunciado por la iglesia. Ciertas fiestas, a la imagen de la del « Corpus Cristo », duran una semana entera. Otras tienen valor de revuelta contra el ocupante hispánico. Otras más antiguas son danzas de bienvenida. Las de la costa evocan más bien la influencia negra y a veces una influencia hispánica más marcada.

Y estas fiestas son acompañadas por la « Chicha », esta cerveza de maíz con la cual los indios saludan los grandes eventos de una vida olvidada y alimentan sus sueños de grandeza y de felicidad recobrados, como el recuerdo emocionante de una gloria pasada.

Ecuador



Conjunto folklórico "Lous Tchancayres"



La región de las Landas es una vasta llanura del suroeste de Francia. Limita al oeste con el océano Atlántico, al sur con las orillas del Aur y al noreste con el Garona. En la actualidad, alberga el mayor bosque de Europa, formado principalmente por pinos plantados a mediados del siglo XIX a instancias de Napoleón III.

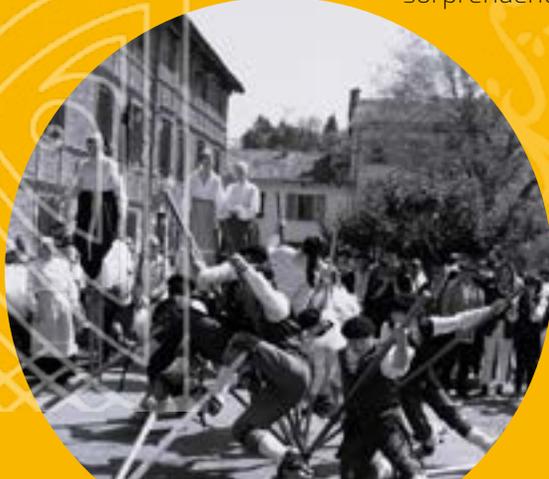
Los zancos, utilizados desde la antigüedad para desplazarse por los humedales, fueron adoptados por los pastores de las Landas a principios del siglo XVIII. Les permitían vigilar mejor sus rebaños de ovejas y protegerse de los lobos. La plantación de pinos creó un gran bosque, pero redujo el espacio necesario para guardar las ovejas. Como consecuencia, los pastores de las Landas abandonaron los zancos y se dedicaron a la producción de resina. A partir de entonces, empezaron a utilizar sus zancos para jugar y unirse a los bailes. Hoy en día, los zancudos de la región de las Landas asombran al mundo en espectáculos folklóricos y hazañas sorprendentes.



Los bailes se alternan entre las parejas en el suelo y los zancudos, creando un espectáculo muy original. « Polka », « Congo », « Scottisch », « Mazurka », « Quadrille » y « Bourdeou », son danzas tradicionales de las Landas. El « Congo » era muy popular. Probablemente derivado de las contre danses, se interpreta por cuatro parejas, con dos de ellas enfrentadas. Las polcas, valsos y mazurcas se introdujeron más recientemente en la tradición gascona (hacia 1850). Sin duda traídas a Francia por las campañas napoleónicas, eran muy populares en las ciudades de la época y los habitantes de las Landas las incorporaron a su repertorio.

En cuanto a los instrumentos tradicionales de la orquesta, el violín se toca en Béarn desde el siglo XVII, pero se introdujo más recientemente en las Landas. La flauta es de madera de boj con pito y tres agujeros. Este instrumento tiene una larga historia en la región. La zanfona, que se toca en toda Europa, se utilizaba en los bailes y bodas de las Landas, sobre todo en el periodo de entreguerras. El acordeón diatónico, muy extendido en la región desde finales del siglo XIX y utilizado principalmente para bailar, se popularizó rápidamente.

El grupo folklórico « Lous Tchancayres » perpetúa con orgullo los bailes tradicionales de las Landas transmitidos por sus mayores, con un verdadero entusiasmo que estarán encantados de compartir con usted.



Francia
Landas



Grupo folklórico "Lou Roudelet Felibren"



El grupo viene de Marsella, en el sureste de Francia, una región que sigue siendo probablemente una de las más culturales, originales y ricas del país. Se extiende al este del Ródano al pie de las primeras estribaciones de los Alpes. Va subiendo para norte a lo largo de la cuenca del río y se acaba en el Mediterráneo, por acantilados de caliza blanca o de granito rojo, y a veces por bancos de arena casi desérticos que son los de Camarga cuando el Ródano agotado y vasto se echa al mar.

Fue ahí donde nació y se desarrolló una de las civilizaciones más brillantes que jamás ha existido. Nacida de la influencia griega y latina, embellecida por el Renacimiento triunfante, orgullosa de haber resistido a los Berberiscos que la amenazaron durante siglos, se desarrolló un idioma, un saber, una poesía, un sentido de la libertad y un gusto del bien vivir que la convirtieron en un modelo durante quince siglos. Fue el país del amor cortesano, de los juegos poéticos y de las lecciones de amor. Provenza dio a

Francia muchos escritores famosos que seguimos leyendo con el mismo placer aun cuando lo trágico se mezcla con la risa.



Añadamos unas danzas guerreras de la época cuando se batían con firmeza contra los Turcos, y también algunas reminiscencias paganas donde el sol tiene un lugar aparte, y las Navidades de Provenza con figuritas de nacimiento coloridas. Y he aquí toda la historia del pueblecito de Provenza, de sus marineros y de sus nobles que revive, contada en imágenes por este grupo lleno de vida, de entusiasmo y de talento. El grupo también canta aires tradicionales del país provenzal de los siglos XVI y XVII. Y sus músicos tocan el tamboril y el caramillo del que se desconocen los orígenes, al ser tan numerosos los marineros venidos de todas las direcciones que pasaron por allí con sus músicas.

Entonces, es un espectáculo muy completo, una sucesión de cuadros sumamente realizados, con una gran variedad de imágenes, que honran a la tradición francesa y a la riqueza de esta cultura provenzal donde se mezclan, se conservan y se ennoblecen influencias venidas de tantos pueblos en el transcurso de una historia tan larga.

Y bajo el sol de Provenza, las chicas serán siempre bellas con sus tocas de encaje y la poesía seguirá floreciendo en los campos azules de lavanda o en el ruido de las olas que cantan en las calizas blancas sus romances de amor.

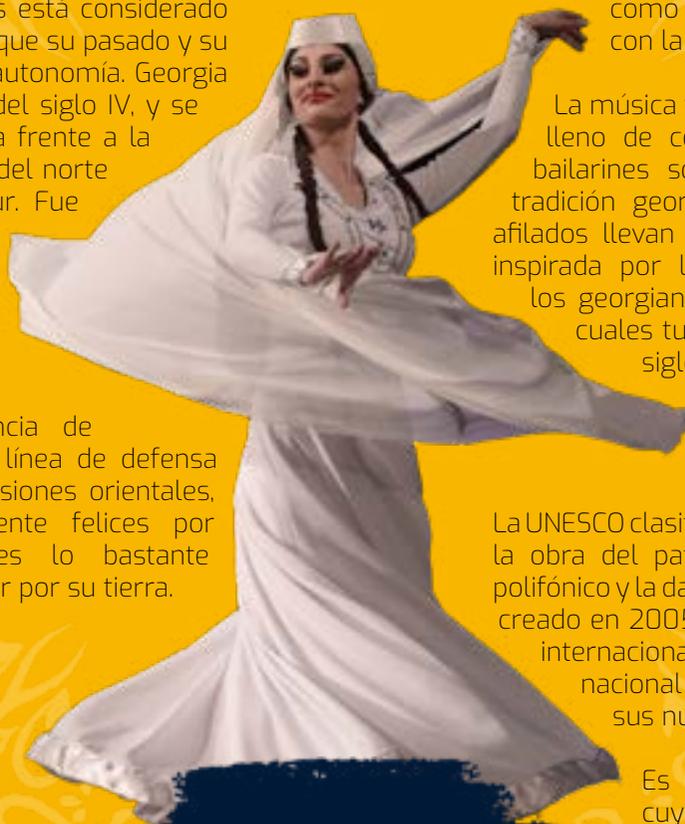
Francia Provenza



Conjunto folklórico nacional "Khorumi"

«Khorumi» proviene de la República de Georgia, un estado que bordea el Cáucaso y que se abre al Mar Negro. Es el país más frondoso de la antigua unión soviética donde la fruta, las palmeras y las viñas crecen por todo el territorio.

Georgia desde hace unos años está considerado un estado independiente en el que su pasado y su historia son garantes de esta autonomía. Georgia se fue cristianizando a partir del siglo IV, y se consideró totalmente cristiana frente a la marea ortodoxa que venía del norte o la musulmana del sur. Fue centro de múltiples invasiones, pero nunca abandonó ni su cultura ni su lengua. Nada apagó nunca la voluntad de independencia de un pueblo que fue la última línea de defensa de los rusos frente a las invasiones orientales, sintiéndose éstos enormemente felices por encontrar ahí a poblaciones lo bastante orgullosas de morir por su tierra.



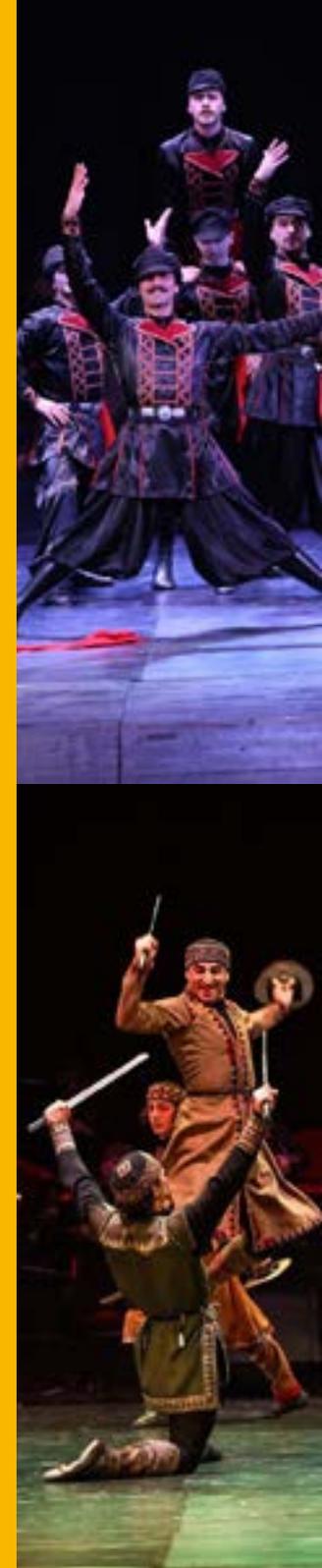
Georgia

El conjunto folklórico nacional «Khorumi», que es el grupo estatal de la región autónoma de Adjara, presenta un espectáculo popular que se centra en las grandes fiestas de la vida, que ponen en relieve las fechas simbólicas de la vida cristiana que son un gran pretexto para las celebraciones. Espectáculo alrededor de la guerra, luchas ancestrales entre clanes durante las cuales los hombres manifiestan su fuerza y su generosidad en el combate. Las mujeres no están ausentes pero su dulzura, su gracia, su manera de evolucionar como deslizando sobre el hielo contrastan con la violencia de los hombres.

La música y el canto acompañan un espectáculo lleno de colorido y alto, altísimo, ya que los bailarines son acróbatas extraordinarios. En la tradición georgiana, navajas inflamadas y sables afilados llevan la danza al ritmo de los tambores, inspirada por la larga tradición de resistencia de los georgianos frente a los invasores contra los cuales tuvieron que guerrear a lo largo de los siglos. Los movimientos de los bailarines recuerdan los combates llevados contra las potencias vecinas deseosas de controlar el territorio.

La UNESCO clasificó como patrimonio de la humanidad, la obra del patrimonio oral e inmaterial, el canto polifónico y la danza folklórica georgianas. El grupo fue creado en 2005 y participó en numerosos festivales internacionales. El sello como conjunto folklórico nacional le fue entregado en recompensa a sus numerosos triunfos en el extranjero.

Es un placer el descubrir a este grupo cuyos orígenes se encuentran en una civilización de gran antigüedad y en los recuerdos de una región que fue destruida cuarenta veces y nunca vencida.



Conjunto folklórico "Taka Iki"



Enmarcadas por inmensos acantilados, las islas Marquesas, islotes en el corazón del inmenso Pacífico, alternan playas de arena negra con tranquilas bahías. Entre los exuberantes paisajes boscosos, la naturaleza es cruda y su encanto muy poderoso. El conjunto folklórico «Taka Iki» nos llega de estas tierras de misteriosa belleza.

Hubo que esperar hasta 1842 para que MELVILLE, un marinero que trataba de huir de la persecución en un barco, desembarcara en una isla con fama de impenetrable. Tras un largo viaje en solitario, fue acogido por el clan Taiipi, al que confundió con caníbales. No sólo le cuidaron, sino que le introdujeron en su desconocida comunidad. Fue el primer europeo que convivió con una tribu marquesana, pero no el último. Los marquesanos habían establecido una tradición de hospitalidad. GAUGUIN y BREL les siguieron en busca de paz interior. Nadie sabe si la encontraron, pero cada mañana al salir el sol, admiraban una luz impresionante que inspiraba paz y descanso. En estas islas, tocaron la eternidad y GAUGUIN construyó la «casa del placer».



La danza y la música celebran la enorme resistencia de la cultura polinesia para mantener las expresiones sagradas de sus vidas. En la antigüedad, las danzas estaban vinculadas a todos los aspectos de la vida y servían para dar la bienvenida a un visitante, rezar, desafiar a un enemigo o seducir a un camarada. Las danzas de hoy son un poderoso símbolo de la cultura de las Marquesas con el sonido de voces armónicas, el estruendo de tambores tradicionales y canciones lastimeras acompañadas de caracolas. Los primeros polinesios llamaron a la zona «Te Fenua Enata», que significa la tierra de los hombres.

Con el conjunto folklórico «Taka Iki», vamos a descubrir una tierra misteriosa donde los vientos alisios han transportado a aventureros, pintores bucaneros y cantantes con suelas de viento. El camino hasta las Marquesas es largo pero el paraíso está a la vuelta de la esquina, gracias a las danzas y canciones del conjunto folklórico «Taka Iki».



Islas Marquesas



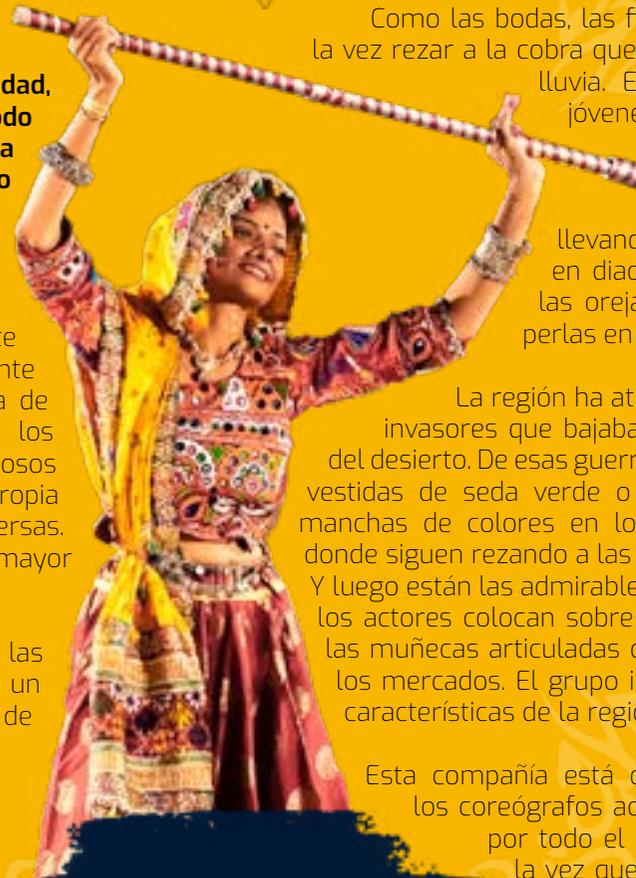
Conjunto folklórico "Guru"



En numerosas figuras que representan la India, podemos ver un grafismo de una gran fineza que representa la alegoría del grupo: una pluma de pavo de un color azul real en cuya extremidad figura el ojo de la sabiduría. Todo el destino de la India se refleja en este dibujo delicadamente caligrafiado: el ojo de la sabiduría y el ave sagrada de la India cuya longevidad, clarividencia y lentitud imperial en el modo de desplazarse hacen de él el ave sagrada del que cada pluma es estudiada como un gran augurio. Es el obligado punto intermedio entre los hombres y los Dioses.

La compañía proviene del oeste de la India y más particularmente de la región del Gujarat. Es una de las regiones que en tiempos de los maharajás fueron divididas en numerosos estados diferentes, cada uno con su propia cultura y creencias en divinidades diversas. También es la región que ofrece la mayor diversidad de danzas tradicionales.

En esta región de la India, las bodas tenían lugar en un increíble ambiente de riqueza.



La suntuosidad de los trajes, las ostentadas joyas a modo de collares con gran cantidad de diamantes, la dulzura de las velas de seda coloridas de un rojo inimitable y las bellas danzas, de las cuales se hace un cuadro de colores, son la realidad viva de un lujo ante el cual los occidentales se quedan totalmente impresionados. La compañía revive con gran realismo esas ceremonias del pasado que no duraban menos de dos semanas.

Como las bodas, las fiestas de los pueblos permitían a la vez rezar a la cobra que es el animal mítico e implorar la lluvia. Era también la ocasión para las jóvenes de exhibir sus más bellos adornos y sus innumerables collares de plata, símbolos de prosperidad, que siguen llevando en las muñecas, en los tobillos, en diademas o colgados de la nariz, en las orejas o en la frente como gotas de perlas en señal de piedad.

La región ha atraído durante mucho tiempo a los invasores que bajaban de las montañas o que venían del desierto. De esas guerras, queda el cortejo de esas viudas vestidas de seda verde o roja que componen admirables manchas de colores en los vastos patios de los templos, donde siguen rezando a las cenizas de los guerreros difuntos. Y luego están las admirables máscaras de porcelana fina que los actores colocan sobre sus rostros, haciéndoles parecer las muñecas articuladas que cuelgan en los inventarios de los mercados. El grupo interpreta una de las danzas más características de la región.

Esta compañía está dirigida por el más conocido de los coreógrafos actuales de la India. Abrió escuelas por todo el país para enseñar su arte sutil, a la vez que sagrado y lúdico, para el cual es necesario conocer tanto la compleja cultura india como sus implicaciones sagradas. Nos las descubrirá a través de un hermoso conjunto de gestos, colores y gracia.

India



Conjunto folklórico nacional "Sotho Kids"

Sotho Kids

Lesoto es un enclave dentro de Sudáfrica, con capital propia, Maseru. A veces llamado «el reino de las montañas» o «el reino en el cielo», este país está formado principalmente por cadenas montañosas. Sus valles y ríos forman paisajes sublimes.

De estas montañas saca Lesoto su agua translúcida y sus verdes pastos para los rebaños. En estas tierras se encuentran minerales, y diamantes en particular. Aún hoy, en este pequeño país del sur de África, las tradiciones y creencias ancestrales son muy respetadas por los basutos. Se puede asistir a ceremonias relacionadas con el nacimiento de un niño, el matrimonio de una pareja o el entierro de un anciano. Para los basutos, el ganado tiene una importancia sin parangón. También conceden gran importancia a sus antepasados, los «balimos», que les protegen de los malvados «boloji» y «thkolosi».



LESOTO

Los trajes son asombrosos. Cada basoto tiene su propia prenda tradicional, la manta, que se lleva en momentos importantes de la vida, como la circuncisión, que marca el paso de la infancia a la edad adulta, o en el momento del matrimonio. Hoy en día, la manta se considera el traje tradicional de Lesoto, y hace algo más que proteger del frío o del calor. Según el diseño y el estampado, y la forma de llevarla, la manta también indica el estatus social del portador. Es la prenda esencial para todos los habitantes del país, por eso se ve a la gente por todas partes envuelta en sus mantas tradicionales. Fue a raíz de un encuentro entre el rey MOSHOESHOE I «padre de la nación» y los británicos en 1860 cuando se estableció el uso de estas mantas.

El país tiene fuertes tradiciones, creencias y costumbres. El festival anual de las artes de Morija es una magnífica representación de la riqueza de la cultura local, y estas celebraciones son el orgullo de Lesoto. Participa el conjunto folklórico nacional «Sotho kids». Es el conservatorio de las tradiciones populares de un país que confía en su riqueza y diversidad cultural para existir a los ojos del mundo. Los basutos tienen sus propios mitos y leyendas. Un mito famoso es el del héroe conocido, según la versión, como «Moshanyana» o «Ditaolane». Un día, un monstruo aterrador irrumpió en un pueblo basuto y devoró a todos sus habitantes. Sólo se salvó una mujer embarazada que se había escondido en un corral. Todas estas leyendas se cantan y bailan al son de instrumentos tradicionales de viento y percusión.

Descubrirá y amará el «reino oculto» de África, y su viaje será un viaje de asombro, danza, música y canciones tradicionales, acompañadas de hermosos trajes.



Conjunto "Hands Percussion SDN BHD"



Los trece estados agrupados en federación forman uno de los países más complejos que existan de un punto de vista geográfico, un poco como si el creador, cansado de construir el mundo hubiese dejado deslizar de sus dedos los últimos pedazos de tierra sembrados al sur del mar de China. Esta constatación contribuye, probablemente, a explicar la extrema complejidad de un país donde todo se mezcla y se conjuga: las razas, los colores, las culturas, y los idiomas. Sin que eso impida vivir en una relativa serenidad.

La federación de Malasia se ha colocado bajo el emblema de la majagua roja, símbolo de su unidad. Así agrupa, entre otros, los estados de la península de Malaca, y los de la isla de Borneo.

En caso de desacuerdo más vale decirlo con flores. Abierta sobre el océano Indico, tierra de islam cubierta de templos budistas, hinduistas o cristianos, Malasia vive una de las más extraordinarias aventuras de cohabitación y de mestizaje. Todavía influenciada por el estilo « british » de los antiguos colonizadores, los malayos conservan sus sultanes pero llevan el kilt, se atribuyen apellidos árabes pero van a rezar al templo. Están atentos tanto a los samuráis del comercio japonés como a las roñoserías de los

tenderos chinos.



Malasia

Lo que atrae a unos y otros es la riqueza de una federación donde se construye paso a paso, un estado moderno.

« Hands Percussion SDN BHD » es un célebre conjunto de percusión malayo, cuya creación en 1997 supuso todo un acontecimiento en el panorama de las artes escénicas de Kuala Lumpur por lo innovador de sus espectáculos.

Las actuaciones de « Hands Percussion SDN BHD » son muy apreciadas y admiradas por sus esfuerzos por preservar un patrimonio cultural al tiempo que introducen nuevas dimensiones en la percusión teatral aventurándose en la música de percusión contemporánea y explorando la música y los instrumentos de diferentes culturas. El conjunto ha producido y actuado ampliamente en la escena artística y en actos corporativos.

El espectáculo extrae su inspiración y la riqueza de su programa de la increíble diversidad de islas y costumbres que conforman Malasia. El programa abarca todos los instrumentos de percusión de todos los estados de la federación. Combina la cultura de las tribus de las montañas, que viven en el frondoso bosque donde descansan los espíritus de los muertos, con las danzas y la música de los pueblos que comparten la tierra entre el arroz, el té y el mar.

Desde el siglo XV, Malasia ha visto pasar navegadores y profetas. De los tejados de chapa de Malaca, el puerto más antiguo del país, hacia el templo de los diez mil budas de la isla de Penang, el espectáculo muestra gestos milenarios y meticulosos, en el vuelo de sederías finas como alas de mariposas, toda la historia de una de las partes más mestizadas del mundo.

Cada ondulación de las manos, cada talle quebrado, cada paso de lado, acerca un poco más esas chicas con cuerpo de bejuco de la frondosa belleza de una naturaleza donde estalla el rojo de las flores de majagua. Un perfecto símbolo de belleza y unidad para un país con un encanto delicado y hechizador.



Conjunto folklórico "Fiestas de México"



¿Que se puede decir de nuevo de México? Es un país que está dentro del corazón de todos los espectadores porque sus ritmos, canciones y danzas simbolizan todo aquello que simplemente uno espera de un espectáculo popular. Es decir, la pasión, el talento, y los vestidos que por otra parte son un regalo para los ojos.

Es un país de una vieja civilización que ha sido cruzado de norte a sur por una multitud de pueblos o de tribus, en donde cada uno ha encontrado un lugar para establecerse y ha dejado trazos indelebles de su cultura. Un país que ha llegado a ser no sólo un mosaico de pueblos sino también de danzas, músicas y monumentos. Cuando sabemos que los primeros ocupantes ya estaban en esta tierra al comienzo de la era cristiana y que estas influencias, en el siglo XV, se superpusieron a las influencias de los españoles que habían llegado a mezclar su propia cultura con las que ya existían, entendemos mucho mejor que tal diversidad de orígenes, tal mezcla de ritmos y talentos ha creado un país que canta y baila todo el tiempo.



México, un país con muchas facetas que sorprende y no puede dejar indiferente.

La danza en México es el resultado de varios procesos de mestizaje a través de los cuales el país ha pasado desde la conquista hasta nuestra época moderna. Es reconocida mundialmente como sinónimo de magnificencia y esplendor. La danza mexicana tenía una función muy específica en el pasado. Fue el medio para evangelizar a los nativos y apropiarse de la visión europea de la vida.

«En México, la tradición esta viva y prevalece sobre el progreso», según Norma LAZCANO ARCE, reconocida etnógrafa mexicana. México es uno de los pocos países donde las tradiciones ancestrales aún se viven con toda su autenticidad. Por tradición entendemos no sólo los rituales que las conforman, sino también la devoción de los mexicanos por perpetuarlas.

El conjunto folklórico «Fiestas de México» de Tultitlán de Mariano ESCOBED, en el Estado de México, es precisamente un grupo de este tipo. En treinta y cinco años, ya ha participado en veintinueve giras por todo el mundo y cincuenta festivales internacionales de folklore, acumulando numerosas distinciones y reconocimientos por la difusión del folklore mexicano. El ballet es extraordinario por su ritmo y talento. Está magistralmente dirigido por Juan Carlos RODRIGUEZ OROZCO, quien lo creó.

Y en esta aventura, ¿qué pasa con los «Mariachis»? Son doce y constituyen una orquesta famosa en Mexico, el Mariachi Juvenil Tecalitlense. Canciones revolucionarias o románticas, nadie permanece insensible a su encanto que hace de la revolución un momento feliz de la historia y ama la principal preocupación de los mexicanos. Nos encantará este hermoso conjunto. Y una vez más, disfrutaremos del encanto seductor de este pueblo y este grupo.



Conjunto folklórico nacional "Tekstilac"



Montenegro, «Crna Gora», es un país balcánico montañoso del sur de Europa, bañado por el mar Adriático y fronterizo con Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Kosovo y Albania. El país tiene una larga historia como ducado semiindependiente, luego principado autónomo, convertido en reino independiente en 1910, antes de unirse al futuro reino de Yugoslavia en 1918. Durante la Segunda Guerra Mundial, se separó de Serbia y fue ocupado por Italia.

Tras la liberación, el nuevo régimen comunista la transformó en la República Socialista de Montenegro, una de las repúblicas federadas de la República Federal Socialista de Yugoslavia. En 1992 se convirtió en uno de los dos Estados constituyentes de la República Federativa de Yugoslavia, y actualmente forma parte de la Unión Estatal de Serbia y Montenegro. En la noche del 3 de junio de 2006, el Parlamento de Montenegro proclamó oficialmente la independencia del país. Este territorio, golpeado por la historia, tiene una cita con su destino.

La cultura de Montenegro es tan pluralista y diversa como su historia y su situación geográfica.



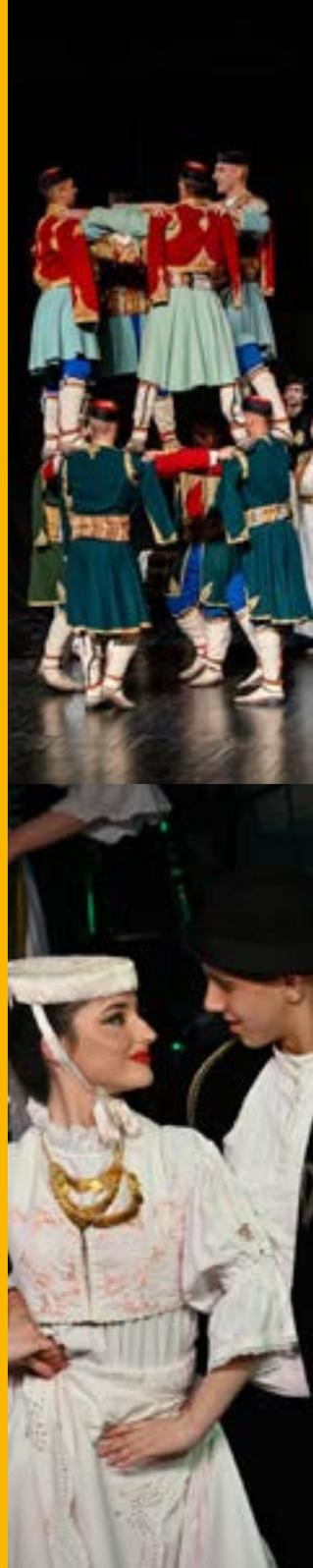
Montenegro

Se ha desarrollado a partir de las influencias de la antigua Grecia y Roma, el cristianismo, el Islam, el Imperio Bizantino, el primer Imperio Búlgaro, el Imperio Serbio, el Imperio Otomano, la República de Venecia, Austria-Hungría y Yugoslavia. La música montenegrina está muy influenciada por el arte musical otomano, así como por las tradiciones eslavas, gitanas, albanesas, austrohúngaras y, más recientemente, occidentales.

El Conjunto Folklórico Nacional «Tekstilac» se fundó en 1964. Hoy es uno de los embajadores oficiales de la cultura montenegrina. Comparte el destino de esta joven república y trabaja para darla a conocer mejor en todo el mundo. Su objetivo es recoger, preservar y presentar al mayor número posible de personas las tradiciones de una región marcada por una multiplicidad de influencias culturales. Más de veintiuna coreografías componen su espectáculo. Todas ellas se interpretan a un nivel muy alto, con una puesta en escena, un vestuario y una música de gran calidad. Los más de doscientos cincuenta artistas del ballet se han graduado en los mejores conservatorios coreográficos y musicales.

¿Se imagina un baile tradicional sin instrumentos musicales? Imposible, ¿verdad? Pues cierre los ojos e imagine que son los pasos rítmicos y las canciones de los bailarines. Imagine que las tradiciones asociadas a las bodas y al paso de las estaciones cobran vida ante sus propios ojos, a través de la música y la danza. Este es el extraordinario espectáculo que le espera. El Conjunto Folklórico Nacional «Tekstilac» ha dado cientos de conciertos por todo el mundo y ha realizado giras por una veintena de países. Es un referente en su país.

«Tekstilac» nos lleva de viaje al alma de los Balcanes. Misterioso y sutil, su folklore ha necesitado una formación artística de alto nivel para desvelar todos sus secretos. Quedará deslumbrado por la asombrosa armonía de un espectáculo que rara vez se ha representado antes en Europa.



Conjunto folklórico nacional "Gaffar Valamzade"

Tayikistán se encuentra en el corazón de Asia, en medio de las montañas más altas del planeta. Con sus orígenes en las antiguas culturas persas, Tayikistán obtuvo su independencia hace sólo tres décadas, tras el colapso de la Unión Soviética. Casi todo el país está cubierto de montañas. Sigue siendo un lugar prácticamente desconocido en el mapa mundial.

El Conjunto Folklórico Nacional «Gaffar Valamzade» le llevará a un viaje de descubrimiento. Se creó en 2001 para presentar al mundo las artes y tradiciones populares tayikas. Los tayikos, pueblo de habla persa de Asia Central, han sido durante más de mil años los principales guardianes de la cultura islámica en esta región situada en la encrucijada de Occidente y Oriente. Sus antepasados, los sogdianos y los bactrianos, desempeñaron un papel destacado en la difusión y transformación del budismo, el maniqueísmo y el cristianismo a lo largo de la Ruta de la Seda. La cultura popular del país es testigo de este sincretismo. Los tayikos fueron los herederos y propagadores de la cultura sedentaria de Asia Central, que se había extendido desde la meseta iraní hasta el mar Caspio y las fronteras de China desde la prehistoria.



Tayikistán

A diferencia de sus vecinos, donde predominan los rasgos y la cultura turco-mongoles, Tayikistán tiene una cultura y una lengua persas. Las lenguas oficiales son el tayiko (*una variedad del persa, escrita en alfabeto cirílico con algunas letras añadidas*) y el ruso. Cada grupo étnico tiene también su propia lengua o dialecto. En el suroeste de Tayikistán, donde las majestuosas montañas del Pamir alcanzan alturas no muy inferiores a las del Himalaya, las tradiciones locales de cantos religiosos, música mística y danza han florecido entre los montañeses pamiri, muchos de los cuales son musulmanes chiitas ismailíes. Al igual que otras comunidades musulmanas pamiri, los ismailíes, cuyo líder espiritual hereditario es Su Alteza el Aga Khan, han conservado sus propias prácticas culturales distintivas. Estas prácticas, unidas a la accidentada geografía de Badajshán, han propiciado la conservación de muchos aspectos de la cultura tradicional que se reflejan en el espectáculo «Gaffar Valamzade».

Fíjese en los magníficos trajes del grupo. El arte del bordado «chakan» consiste en bordar adornos, flores y motivos simbólicos con hilos de vivos colores sobre telas de algodón o seda. La tradición está muy extendida entre las mujeres y niñas de Tayikistán. Este bordado se utiliza para decorar prendas de gala y ceremoniales (*blusas, pañuelos, vestidos de gala*). Los bordados reproducen imágenes simbólicas y mitológicas relacionadas con la naturaleza circundante y el cosmos, y expresan los deseos y esperanzas de la población.

El ballet nos lleva de viaje por las ricas tradiciones de Tayikistán. Nos invita a un viaje al «país de los ríos dorados», como se conoce a Tayikistán. En este misterioso país, se dice que las canciones y las danzas son «las de lo íntimo». Los cantos son sublimes, y el mundo de los bardos «hofiz», fascinante. Le dejamos que descubra el Conjunto Folklórico Nacional de «Gaffar Valamzade» y este fabuloso país.



Conjunto folklórico "Barinas"



Situada al norte de Sudamérica, Venezuela se construyó en torno a la depresión del río Orinoco. La inmensa meseta, apodada «el mundo perdido», cubre casi la mitad de Venezuela y se extiende hasta Guyana y Brasil.

Es una región desolada, desprovista de árboles y prácticamente deshabitada. En estas zonas, las lluvias adquieren proporciones diluvianas. Los ríos se precipitan abruptamente desde el borde de paredes verticales de hasta mil metros de altura. Las aguas son de un marrón dorado que desalienta incluso a las pirañas.

La agricultura se concentra en el noroeste del país, donde se cultiva café, cacao y caña de azúcar. Los cultivos alimentarios, como el trigo, el arroz, el maíz y el ñame, cubren sobradamente las necesidades del país. La selva, explotada por sus maderas duras, también produce «chicle», y caucho silvestre. La ganadería, practicada en los «parámos» y «llanos», produce bovinos y equinos.

La Compañía Folklórica «Barinas», fue fundada el 17 de julio de 2011 por el señor Efraín MALVACIA.



Venezuela

Desde entonces, no ha dejado de ofrecer un espectáculo alegre y fuerte, sembrando sus semillas en los cuatro rincones del mundo, ofreciendo canciones, bailes y música de Venezuela. La compañía continúa su investigación coreográfica, para mantener su repertorio en un alto nivel, al tiempo que renueva constantemente su producción artística.

Venezuela posee una rica tradición que se ha nutrido de la variedad de sus paisajes y la belleza de sus artistas. Sin alterar la autenticidad de sus danzas, este ballet las ha adaptado a la inevitable evolución de las técnicas y los medios de expresión. La mayoría de las tradiciones culturales de Venezuela son el resultado de un largo proceso de mestizaje que comenzó hace quinientos años, cuando los conquistadores españoles conocieron a los habitantes de un territorio que más tarde se llamaría Venezuela. Como resultado de este proceso de encuentro y mestizaje, puede decirse que coexisten al menos cuatro tipos de tradiciones culturales para mayor riqueza del espectáculo: el origen étnico, la cultura europea, la creación del mestizaje local y las tradiciones en las que predominan los elementos afroamericanos.

No existe sociedad sin fiestas, ceremonias y celebraciones. Desde tiempos inmemoriales, los grupos humanos se han mezclado en rituales en un intento de comunicarse con los dioses y deidades y ofrecer su gratitud por la riqueza de la naturaleza. De este modo, el espectáculo de la compañía folklórica «Barinas» redescubre el ciclo del tiempo y la memoria de la gente de esta tierra. Estos ritos y celebraciones son una prodigiosa mezcla de cantos, ofrendas, plegarias e indumentaria, lo que les confiere un atractivo especial.

Así, del oro de los conquistadores al oro negro, la cultura y la historia han continuado un círculo que aún perdura en el esplendor virgen de las orquídeas que pueblan el paisaje venezolano.



Conjunto folklórico "Faiva Mako"

Wallis y Futuna están situadas a más de dieciséis mil kilómetros de Francia metropolitana, en pleno océano Pacífico. Las islas de Wallis, Futuna y Alofi, de cultura polinesia, forman parte del «*triángulo polinesio*» y están a unos trescientos kilómetros de las islas de Fiyi y Samoa, a dos mil cien kilómetros de Nueva Caledonia y a dos mil ochocientos kilómetros de Tahití. Su población ronda los diecisiete mil habitantes, dos tercios de los cuales viven en Wallis y un tercio en Futuna.

Situada en el Pacífico Sur, Wallis es una isla volcánica baja de setenta y siete kilómetros cuadrados, con poco relieve, rodeada por una laguna. Wallis y Futuna es un territorio decididamente singular que nunca fue colonizado, sino que decidió unirse a la República Francesa conservando sus tres reinos. Los habitantes de Wallis y Futuna concilian así la cultura francesa con las tradiciones que comparten con los pueblos del Pacífico.

Wallis y Futuna fueron pobladas hace tres mil cuatrocientos años, por el pueblo lapitas, una población austronesia que fabricaba un tipo particular de cerámica, de la que se han encontrado muchos restos en el Pacífico.



Los occidentales no entraron realmente en contacto con Wallis y Futuna hasta el siglo XIX. Eran sobre todo balleneros y marineros desiertos, algunos de los cuales se instalaron de forma permanente y se fueron integrando poco a poco, a veces casándose con mujeres locales.

La costumbre o «*AGAI FENUA*» es muy importante en el corazón y la vida cotidiana de valacos y futunos. Ha permanecido intacta y viva a pesar del contacto con los occidentales. Muchas acciones pueden explicarse por la costumbre o resolverse «*haciendo costumbre*». La cultura local, profundamente comunitaria, se basa en esta memoria colectiva en la que se expresan tradiciones, costumbres e instituciones tradicionales. Es a la vez un arte popular y una forma de regular la sociedad.

La música acompaña a la danza. Se interpreta con instrumentos típicos polinesios, principalmente percusión y vientos. Las danzas pueden ser informales o acompañar ceremonias oficiales. Algunas están ambientadas al ritmo de los instrumentos de percusión que tocan los bailarines: simples choques de palos en el eke o de armas en las danzas de guerra, palos en el kailao o paletas en el tapaki (*tapaki en Futuna*). Otras se acompañan de un conjunto exterior formado por un coro e instrumentos de percusión, a veces acompañados de ukeleles. Varias danzas se ejecutan en posición sentada, como el niutao importado de Tuvalu o el sasa de Samoa. Se caracterizan por elegantes movimientos de brazos y manos.

El conjunto folklórico «*Faiva Mako*» le llevará a los confines de la tierra, a Wallis y Futuna, para descubrir una de las culturas más auténticas del mundo, la del Pacífico Sur, con sus magníficas puestas de sol sobre la laguna.



Wallis
y Futuna

